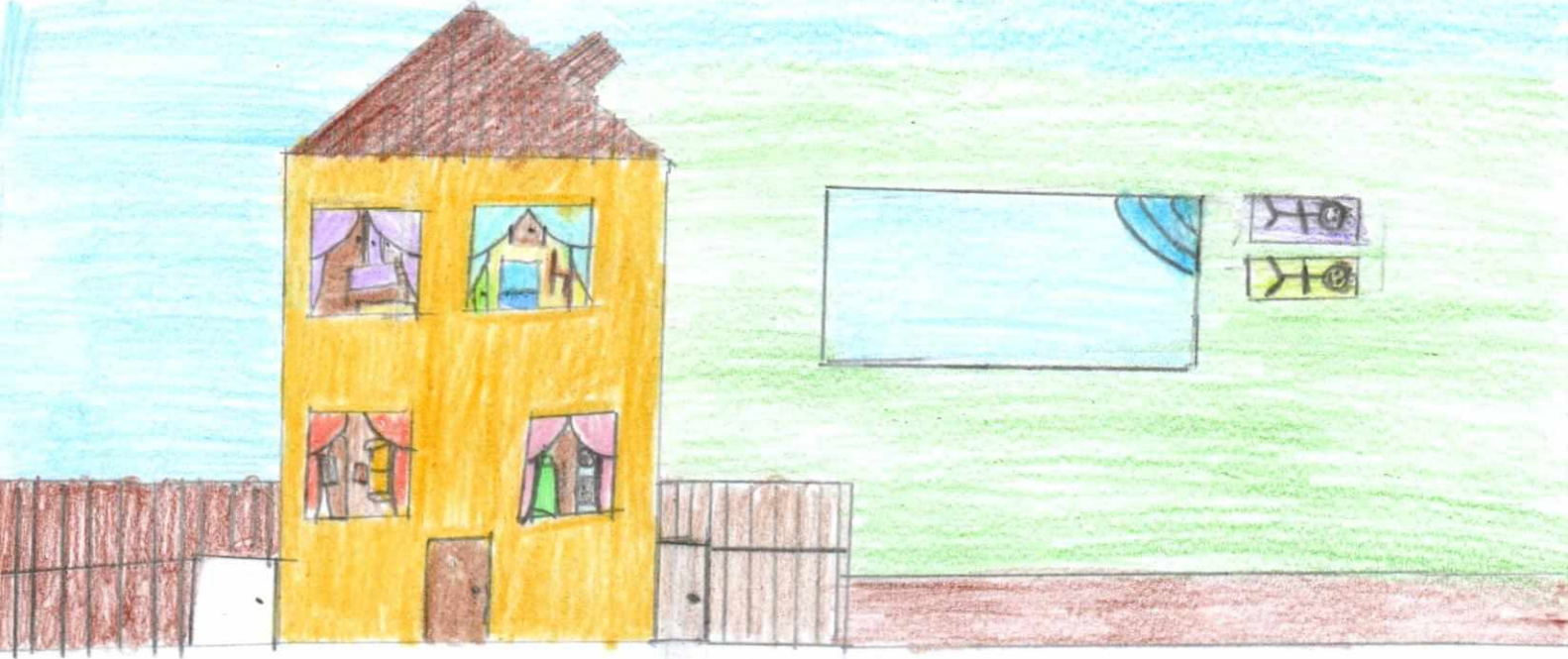


EL ALZHEIMER

MI vecina, la señora llamada Teresa era mayor y vivía con su marido en un pueblo de Burgos, Aranda de Duero. Ella siempre estaba de médico en médico porque se encontraba muy mal.



Un día se le empezaron a olvidar las cosas, pero ella decía que era por la edad, que ya era muy mayor .

Pasó un tiempo y continuaba olvidando las cosas como el nombre de su marido, el de su nieta, el de sus hijas...

Su marido le aconsejó que fuera al médico, porque no era normal que se le olvidaran las cosas tan rápido.

A la siguiente semana fue al médico y le dijo que no era nada. Teresa llegó a casa y su marido le preguntó :

-¿Qué te ha dicho el médico?

Y ella le dijo:

-Pues la verdad es que no me acuerdo , pero creo que me dijo que era normal por mi edad, que ya soy muy mayor y se me olvidan las cosas fácilmente.

Su marido extrañado fue a hablar con el médico y éste le dijo que era normal por la edad y él le contestó:

-No creo que sea por la edad porque se olvida de mi nombre y el de los demás y tampoco sabe lo que ha hecho hace media hora.

Entonces el médico le dijo que la quería volver a ver dentro de un mes por ver qué tal iba.

Pasado un mes, mi vecina Teresa fue al médico. El médico le diagnosticó alzhéimer , no era grave, pero iba a perder la memoria y los recuerdos como ya le estaba pasando.

Al cabo de una semana, Teresa se cayó de la cama, pero no recordaba nada de lo que había pasado solo sabía que le dolía mucho el tobillo y las costillas.

Después de unos días fue al hospital y le dijeron que tenía el tobillo roto. Teresa se quejaba mucho de que le dolían las costillas. Le hacían muchas pruebas y pruebas y no le encontraban nada.



Pasó un año y le seguían doliendo las costillas. Un día se levantó diciendo que no podía respirar y no podía moverse. Su marido llamó a su hija María, juntos la llevaron al médico, la intentaron reanimar pero finalmente murió.

